



LIBRO

Santo Rosario

Paso a paso, con los 20 misterios y su meditación

Mucha Fe



Santo Rosario guiado

Paso a paso, con los 20 misterios y su meditación

Para rezar en familia o a solas, cada día



Mucha Fe

muchafe.com

Santo Rosario guiado

© 2026 Mucha Fe · muchafe.com

Imagen de portada: Bartolomé Esteban Murillo, «Virgen del Rosario»
(dominio público).

Para uso personal y familiar. Puedes imprimir las copias que necesites para tu familia o tu grupo de oración. No está permitida su venta ni su publicación en internet.

Las citas bíblicas están adaptadas para facilitar su lectura. Este libro es un apoyo para la oración; no sustituye la atención médica ni el acompañamiento de tu parroquia.

Cómo rezar el Rosario



El Rosario es una oración sencilla y profunda: mientras repetimos el Ave María, contemplamos la vida de Jesús junto a su Madre. Dura unos 20 minutos.

Paso a paso:

1. Señal de la cruz y Credo (en la cruz del rosario).
2. Un Padre Nuestro, tres Ave Marías y un Gloria (cuentas del inicio).
3. Se anuncia el **primer misterio** y se lee su meditación.
4. Un Padre Nuestro, **diez Ave Marías**, un Gloria y la oración «Oh Jesús mío».
5. Así con los cinco misterios del día.
6. Al final: la Salve y la Letanía.

¿QUÉ MISTERIOS TOCAN CADA DÍA?

Lunes y sábado: Gozosos.

Jueves: Luminosos.

Martes y viernes: Dolorosos.

Miércoles y domingo: Gloriosos.

Las oraciones del Rosario



SEÑAL DE LA CRUZ

Por la señal de la Santa Cruz, de nuestros enemigos líbranos, Señor, Dios nuestro. En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.

CREDO

Creo en Dios, Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra. Creo en Jesucristo, su único Hijo, Nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo, nació de Santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos, al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos. Creo en el Espíritu Santo, la santa Iglesia católica, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida eterna. Amén.

PADRE NUESTRO

Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu Nombre; venga a nosotros tu reino; hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en la tentación, y líbranos del mal. Amén.

AVE MARÍA

Dios te salve, María, llena eres de gracia, el Señor es contigo. Bendita tú eres entre todas las mujeres, y bendito

es el fruto de tu vientre, Jesús. Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros, pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén.

GLORIA

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo. Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

OH JESÚS MÍO

Oh Jesús mío, perdona nuestros pecados, líbranos del fuego del infierno, lleva al cielo a todas las almas y socorre especialmente a las más necesitadas de tu misericordia.

Ahora lee la reflexión del día que te toca.

Para terminar cada día



LA SALVE

Dios te salve, Reina y Madre de misericordia, vida, dulzura y esperanza nuestra; Dios te salve. A ti llamamos los desterrados hijos de Eva; a ti suspiramos, gimiendo y llorando en este valle de lágrimas. Ea, pues, Señora, abogada nuestra, vuelve a nosotros esos tus ojos misericordiosos; y después de este destierro, muéstranos a Jesús, fruto bendito de tu vientre. ¡Oh clementísima, oh piadosa, oh dulce Virgen María! Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios, para que seamos dignos de alcanzar las promesas de Nuestro Señor Jesucristo. Amén.

Letanía de la Virgen



Señor, ten piedad. Cristo, ten piedad. Señor, ten piedad.

Santa María, *ruega por nosotros*. Santa Madre de Dios. Santa Virgen de las vírgenes. Madre de Cristo. Madre de la Iglesia. Madre de la misericordia. Madre de la divina gracia. Madre de la esperanza. Madre purísima. Madre castísima. Madre amable. Madre admirable. Madre del buen consejo. Madre del Creador. Madre del Salvador. Virgen prudentísima. Virgen fiel. Espejo de justicia. Trono de la sabiduría. Causa de nuestra alegría. Rosa mística. Torre de marfil. Casa de oro. Arca de la alianza. Puerta del cielo. Estrella de la mañana. Salud de los enfermos. Refugio de los pecadores. Consuelo de los migrantes. Consuelo de los afligidos. Auxilio de los cristianos. Reina de los ángeles. Reina de los santos. Reina concebida sin pecado original. Reina asunta a los cielos. Reina del santísimo Rosario. Reina de la familia. Reina de la paz. Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo, *perdónanos, Señor*. Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo, *escúchanos, Señor*. Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo, *ten misericordia de nosotros*.

1.º MISTERIO GOZOSO

La Anunciación



«He aquí la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra.»

— Lucas 1, 38

Un ángel visita a una joven sencilla de Nazaret. María no entiende todo, pero confía. Su «sí» cambió la historia. También a nosotros Dios nos pide cosas que no entendemos del todo.

PARA MEDITAR

Fruto del misterio: la humildad.

2.º MISTERIO GOZOSO

La Visitación



«María se puso en camino y fue de prisa a la montaña.»

— Lucas 1, 39

Embarazada, María camina días enteros para ayudar a su prima Isabel. La fe verdadera se pone en camino y sirve. ¿A quién puedo visitar o ayudar esta semana?

PARA MEDITAR

Fruto del misterio: el amor al prójimo.

3.º MISTERIO GOZOSO

El Nacimiento de Jesús



«Lo envolvió en pañales y lo acostó en un pesebre.»

— Lucas 2, 7

Dios nace pobre, en un establo, porque no hubo lugar en la posada. Los primeros en visitarlo fueron pastores sencillos. Dios sigue naciendo en los corazones humildes.

PARA MEDITAR

Fruto del misterio: la pobreza de espíritu.

4.º MISTERIO GOZOSO

La Presentación en el Templo



«Llevaron al niño a Jerusalén para presentarlo al Señor.»

— Lucas 2, 22

María y José cumplen la ley y ofrecen a su hijo a Dios. El anciano Simeón lo reconoce y da gracias. Ofrezcamos también a nuestros hijos y nietos a Dios.

PARA MEDITAR

Fruto del misterio: la obediencia.

5.º MISTERIO GOZOSO

El Niño perdido y hallado en el Templo



«¿No sabían que debo ocuparme de las cosas de mi Padre?»

— Lucas 2, 49

Tres días buscando a su hijo. María conoce la angustia de las madres que no saben dónde están sus hijos. Pidámosle por los hijos que andan lejos.

PARA MEDITAR

Fruto del misterio: buscar siempre a Jesús.

Continúa tu libro



Esta es la **muestra gratis**.

El libro completo trae los **20 misterios** con su meditación, la Letanía, la Salve y cómo rezarlo con los niños.

muchafe.com